ADVERTENCIA.

Estas contra-notas que siguen se han puesto de contraveneno à algunas equivocaciones ó absurdos de claridad para algunas citas, y de mejor prueba de imparcialidad. Las que tienen manecilla y estrella: las de manecilla y letra; y las de manecilla sola, se encuentran correspondientes en dichas contra-notas; con la diferencia, de que para originar menos confusion, las últimas de manecilla sola van señaladas con el número de la página á que pertenece.

CONTRA-NOTAS.

☞ (*) Poco calculadora la nacion española, lejos de entretenerse en vomitar injurias contra el caudillo de Iguala, debia de háber aceptado las estipulaciones celebradas en este lugar, y en el de Córdova, porque de perderlo todo, á contar con una muy grande parte, hay notabilisima diferencia. Debia de agradecerle un sesgo tan prudente, tomado en circunstancias las mas dificiles; pero muy distante de aquel espíritu, verdaderamente grande, se creyó que todo lo podia, y renunciò al pacto favorable que se le presentaba. ¡Feliz quijotada, que nos hizo verdaderamente independientes!

☞ (a) Libelistas desenfrenados tomaron en efecto à su cargo vindicar las supuestas injurias, inferidas á la nacion española. Folletos tan soeces como indignos del carácter dulce de los mexicanos, se escribieron en el calor de las pasiones, se publicaron con aplauso y vocerìa, y se espendieron profusamente, favorecidos por algunos españoles y malos americanos. La detraccion pasó por patriotismo, la licencia por heroicidad, la audacia por magnanimidad. ¡Desgraciado pueblo por entonces!

☞ (b) La vanagloria, dice santo Tomàs, que es siempre un vicio; pero que no tiene tal carácter aquel aplauso que el hombre hace de sí propio, no refiriendose así, sino á la providencia. Algunas veces es tan necesario ese elogio personal, que sin él no nos estimulariamos à las acciones grandes. San Pablo se alabó, y ¿qué otra cosa hace el inocente, cuando se vindíca é indemniza, que vociferar sus operaciones gloriosas? Sin embargo, no se puede negar, que cuando el señor Iturbide escribó su memoria, aun estaba preocupado por las ideas gòticas, pues tenia por un don de la providencia, el accidente de lo que se llama origen ilustre.

☞ (*) Yo creo que los planes del señor Hidalgo, hubieran logrado su pronto efecto, si menos compasivo se atreviera á ocupar la capital, despues de la accion memorable de las Cruces. Venegas tembló de pensarlo, porque veia una ciudad desguarnecida, sin mas que unas pocas tropas y todos los ánimos poseidos de un letal estupór. Hecho dueño del centro del poder, de la riqueza y espíritu público, lo habria sin duda logrado: esto no se pudo escapar à su penetracion; pero calculò que entraria sobre arroyos de sangre, y horrendos haces de cadàveres, que en su mayor parte fueran mexicanos: calculó con error, pues por mucha que entonces hubiera sido vertida, estaba en razon de diez á ciento con la que fluyò en once años por todo el ámbito de Anáhuac. Esta es la única equivocacion que advierto en sus planes, y asi es que no convendré en cuanto á los demas. ¡*Sangre y destruccion*! ¿Pues què, para libertar a un pueblo inmenso de un yugo bárbaro, arraigado por el descarrio de centenares de años; favorecido por la ignorancia, ausiliado por el fanatismo, y sostenido por la fuerza y el embeleco, podria verificarse sin sangre, devastacion y llanto? Si se satisfiso ó no al objeto, lo dice el fausto dia 27 de setiembre de 1821. Sin Hidalgo no hubiera Iturbide: sin Hidalgo no hubiera ilustracion: sin Hidalgo no hubiera libertad.

☞ (c) Está muy equivocado el señor Iturbide: los primeros que se resistieron á entrar por un acomodamiento, fueron los sátrapas españoles: calificaron el esfuerzo por crímen, y el obscuro gabinete de México, destacò tropas en su persecucion. Los gachupines autorizando los desbaratos en Aranjuez, perpetrados por el principe de Asturias contra su rey y padre presunto, y repitiendo igual escena con el virey Iturrigaray, dieron al mundo el escándalo mas inau-

dito y la prueba mas perentoria de su inmoralidad y barbarie. ¿Qué podian esperar los esclavos, al notar agresiones tan horrendas con su rey, consumadas por los mismos que se jactaban de atacarlo? El écsito lo comprobò: el orgullo español se dió por ofendido con las propuestas de los gefes mexicanos, cargò la fuerza sobre ellos, dictó suplicios, ejecutó asesinatos. ?Qué podia hacerse en este caso? ¿Desistir de la empresa para sacrificarse inutilmente? ¿Contentarse con representar para morir en un patíbulo dentro de veinte y cuatro horas, sin haber conseguido prender la chispa gloriosa de la insurreccion? No habia mas que tres términos; ó no haber tomado las armas, sino ceñidose á representar con sumision, y esto hubiera sido sobre ciertamente peligroso, ciertamente inùtil; ó dejarlas despues de empeñada la accion, y era lo mismo con el agregado de una estúpida cobardia; ò continuar la guerra, que era lo único que prometia esperanzas, lo único glorioso, tanto mas, cuanto desigual era la lucha.

Si hubo partidas de americanos decididos solo á desahogar sus pasiones, no nos debemos admirar, pues este es el resultado preciso de las revoluciones, à mas de que no eran ellas en su mayor parte ta-

les. Las tropas realistas henchidas de orgullo y rabiosas de venganza, perpetraron sin duda mayores mas en número, y mas mal, circunstanciados los crímenes. El robo, el estrupo, la violencia, la rapiña, la obscenidad, la blasfemia, el sacrilegio, el homicidio, la crueldad, la sevicio, el horror, el estrago, llevaban por divisa esas hordes de foragidos; acaudilladas por gefes sin moral, sin pàtria, sin honor, y sin conciencia. Ellas peleaban sin justicia; las de los americanos con la mas evidente: ellas contaban con los ausilios de un gobierno sistemado y opulento; los otros con el único de sus escasas fortunas, y denodados pechos, ellos.... ¿pero á què cansarnos? Todas las razones que á unos hace aparecer como fieras, ó bandidos sin pudor, sin humanidad ni gloria, constituye á los otros héroes magnánimos, atletas impertérritos, constantes adalides.

☞ (d) He aqui una nueva prueba de que los americanos no deseaban la guerra desastroza; pues en el caso propuesto, otra habria sido la conducta del señor Hidalgo.

☞ [e] Protejer ó servir al rey de España en la usurpacion pacìfica de las Américas, no es accion que cede en honor del señor Iturbide. El rey de España no era legitimo dueño del hemisferio de Co-

lon, y sí solo un poseedor de mala fé; de consiguiente protejiendo à este en su lucha contra los verdaderos dueños, era favorecer á la injusticia y canonizar el delito. Menos malo fuera, que el señor Iturbide dijese que sirvió, como tantos, por equivocacion al tirano, que no hacer alarde de unos procedimientos que condena la filosofia y la razon.

☞ (f) Dígase lo que se quiera: el señor Iturbide sabia dirigir al soldado á la victoria, sabia entusiasmarlo y precaverlo: era militar.

☞ [g] A varios individuos les oí aplaudir las decantadas muertes de Salvatierra, como un hecho de justicia, como accion heroica y digna de un genio superior cuando vivia el gobierno español: murió éste, y gobernó Iturbide, no se mencionaron tales atentados: cayó Iturbide: se hizo reminicencia de ellos esprobándolos hasta el último término de ecsageracion. Para mì las muertes de Salvatierra siempre fueron inhumanas; pero juzgo que las crueldades de Concha, la sevicia de Hèbia, la sed ferina de Negrete y otros y otros.... gefes realistas de aquel tiempo, no pueden entrar en comparacion con las de Iturbide. *¿Cur tam varie?*

☞ (Página 9) Constitucion media y ley

para todo, debió llamarsele á la española: ella era un plagio [como lo son muchas]; pero nos aprovecharon sus mismos defectos, y perdieron á los españoles.

☞ [Página 10] Vé aqui como dividida la nacion en tres partidos en cuanto al modo de tratar á los españoles, la lenidad mexicana apenas ha estado en parte, no la mayor, por el sistema de mas moderacion, sin embargo de que todos conocen, que es incompatible la tranquilidad pública con la permanencia de ellos entre nosotros.

☞ [Página 10 id.] Entonces habia tres sectas que acabaron con el gobierno que las nutria; pero no consta que hubiese mas que tal cual logia escocesa, y se hizo lo mismo que ahora: una parte de sus agentes deprimia al clero, otra lo alentaba. De este modo, luchando los eclesiásticos entre la confianza de mejoras, y desesperacion por los ataques bruscos que les dirijian, tomaron con empeño la regeneracion y se logró. Esta misma táctica que se usò para destruir al gobierno español, se está practicando hoy para hacerlo renacer de sus cenizas.

☞ [Página 11. nota 9.] Este es don Vicente Rocafuerte, autor del bosquejo: hombre hábil; pero habla mas de lo que piensa.

☞ (Página 14) Y aun esta no se puede decir, que se ejecutó durante la guerra de independencia, sino despues de concluida. El hecho, cualquiera que fuese, muestra evidentemente lo bien querido que estaria Concha: pocas horas antes de presentarse en la palestra titubeaba, obraba con irregularidad como un somnàmbulo, y teniendo arbitrios para evitar aquel fracaso, no supo echar mano de ellos. *Deus ultionum Dominus.*

☞ (Página 20) La esperiencia que se burla de los raciocinios, principalmente en artes conjeturales como la política, ha demostrado que conviene à los mexicanos solo la forma democrática popular federal. Con su magisterio dominante nos ha hecho ver, que lo mismo será abandonar esta clase de gobierno, que sumirnos en la anarquía ò en el despotsimo. Los mexicanos tienen virtudes primordiales innatas: esto basta para prometerse la duracion de su libertad: las demas virtudes son retoños de estas, y no habiendo esta clase de gobierno que las fecunda, se sigue que solo en él podrán fructificar, porque la virtud es resultado de la educacion, ausiliada por la buena disposicion de la naturaleza. Esta es innegable en los mexicanos; luego es inconcuso, que solo puede hacer su felicidad

aquel gobierno que produce la mejor educacion, y este es el democràtico popular federal.

☞* (Pàgina 20) El plan de Iguala y tratados de Córdova, si desgraciadamente hubieran tenido su esacto cumplimiento, habrian sido el instrumento de una ruina irreparable para el nuevo mundo. El primero fué, no hay duda, el que nos acabó de emancipar, y á su vez, la obra maestra en política; pero con un Borbón en México, ¿cual habria sido nuestra suerte? La mas desventurada. La independencia seria puramente nominal. Para mi peor fuera eso, que el sistema antiguo de los vireyes.

☞ (Página 25) Ojalà fuera el único caso que pudiera citarse en comprobacion de la ignorancia de algunos de los diputados del primer congreso, que se llamó constituyente. ¡Pobre pàtria!

(Pàgina 28) ☞ A la verdad, que tanta razon habia para lo uno, como para lo otro, porque ningun hombre de sindéresis podia ser tolerante espectador de la apatía del primer congreso de las facciones que lo compusieron, ni del desorden del sistema imperial, de su aparato insultante, de su aptitud ominosa. La nacion gemía entre las disenciones suscitadas entre el congreso y el emperador; compatible era mur-

murar la conducta de ambos á su vez.

Pàgina 45 (a) Ninguna conducencia tiene el artículo 17 de la constitucion española, con la autorizacion para aprehender á los diputados. Este fué un lazo tendido al señor Iturbide por los mismos enemigos, para precipitarlo, disminuirle su fuerza moral, y vengarse de él con él mismo. Como esta providencia fueron muchas; é igual tàctica se està ahora usando para debilitar à nuestro gobierno, mas sus connatos seràn vanos: les sucederá hoy lo que les ha sucedido ayer: cada paso de los borbonistas para esclavizarnos, nos ha prevenido y afianzado en el goze de nuestros derechos, y á ellos los ha hecho de peor condicion. Está escrito. *Facienti nequinimum consilium, super ipsum devolvetur.*

Pàgina 51 (a) El plan de Iguala, no fué mas que la indicacion de la voluntad nacional, en una fecha en que no se podia espresar por un òrgano fiel y legítimo; ni el señor Iturbide como libertador, podia gozar de este carácter universal. Variaron las circunstancias: pudo la nacion emitir su voto con franqueza, y no estuvo por muchos de los artículos que forman la subitancia de dicho plan. Darle constitucion à un congreso constituyente, es absurdo que no se puede escuchar.

Pàgina 59 (d) Ya lo dice claramente su causa instruida: ya lo dicen los clamores públicos: él mismo lo dijo en la asonada militar de Puebla.

Pàgina 74 (f) No hay mas decir à esto, sino encojerse de hombros. Que aquel congreso fué compelido á una transformacion que poco le favorece, es innegable; luego sus miembros en la mayorìa no cumplieron con sus deberes, ó por ignorancia ó por malicia: yo no tengo la culpa de formar esta suma sencilla: tres y tres son seis; la culpa será del que puso en columnas ambos números. Si he de decir mi opinion, la diré francamente: si permanecen mas tiempo aquella legislatura y gobierno, ya Paquito de Paula estaria ahorcandonos con su boca llena de risa.

NOTA.

Esta obrita se espende al precio de diez reales en la librería de la testamentaría de Ontiveros; y nadie podrá reimprimirla sin licencia del autor.

Sturrock